



Disculpe que la moleste, pero...

Hay algo que quiero decir sin culpa: no me molesta dar acompañamiento a mis estudiantes fuera de la jornada laboral. Lo hago porque una de mis materias, llamada Monografía, demanda en ellos hacer investigación académica sobre un tema de su interés. Pero, como bien sabemos, el desarrollo de cualquier trabajo investigativo no es una tarea fácil...

Después de la pandemia noté que muchos estudiantes volvían emocionalmente más cargados. Entonces entendí que, en Monografía, la explicación en clase a veces no es suficiente.

En sus casas, cuando la teoría debe transformarse en práctica,

es donde las dudas empiezan a brotar. Con frecuencia, estas dudas vienen acompañadas de estrés, angustia, urgencia o miedo a no lograrlo.

Por lo general, los mensajes que recibo de mis estudiantes contienen un "disculpe que le moleste, pero ...". Yo no lo tomo como molestia; por el contrario, entiendo que el estudiante está pidiendo

ayuda para poder seguir. Si puedo, respondo en el momento; si no, lo hago con calma, cuando no interfiere con mis ocupaciones personales.

Por ejemplo, recuerdo este audio: "Profe, perdón que la moleste... estoy entrando en desesperación". Mi respuesta sin juzgar validó sus emociones, y le propuse una guía de preguntas para que pudiera ordenar sus ideas.



"Me estoy esforzando para que mi monografía salga 10 sobre 10, pero con que usted se sienta orgullosa, ya me ganó el mundo".

Minutos después llegó su "ya me alivié...ya me siento más tranquila". Y claro, yo también quedé tranquila, porque confirmé que un mensaje académico bien dicho también impacta en el estado emocional, además de dar calma y confianza.

En otra ocasión, luego de resolver una inquietud, una estudiante me contó que estaba muy estresada, y que pensó que debía borrar todo y empezar de nuevo. El mensaje que recibí (y que confirma mi vocación) decía: "Me estoy esforzando para que mi monografía salga 10 sobre 10, pero con que usted se sienta orgullosa, ya me gané el mundo".

Este tipo de manifestaciones son un recordatorio de por qué decidí ser profesora y amar mi profesión; y que para mí no representa tiempo extra.

Aunque claro, esto no significa que, si otros colegas deciden desconectarse, por su legítimo derecho al descanso, yo considere que tienen menos vocación que yo. Respeto la forma como cada cual decide cuidar su salud mental.

También recuerdo a un estudiante que me dijo que llevaba más de una hora "rompiéndose la cabeza" con la monografía y que necesitaba auxilio.

Le respondí con una nota de voz empática y concreta que es normal ajustar y reajustar una investigación a lo largo del proceso, y le propuse enfocarse en una pequeña meta para ese momento.

Su "gracias, me da tranquilidad..." me confirmó el valor de la comunicación positiva, pues, aunque el trabajo era suyo, necesitaba calma para poder continuar.

Y así puedo seguir con muchos otros ejemplos, desde ideas emocionantes que necesitan enfocarse, hasta preguntas simples sobre formato, cita o estructura. Y también llegan muestras de



Por lo general, los mensajes que recibo de mis estudiantes contienen un "disculpe que le moleste, pero ...". Yo no lo tomo como molestia.

gratitud, mensajes de exestudiantes que me cuentan cómo se están superando y me piden recomendaciones, y que vuelven a mí porque saben que yo acompaño. Entonces, asumo que, cuando la comunicación fue efectiva, trasciende en el tiempo y el vínculo no desaparece.

La clave para mí está en vivir este acompañamiento como una elec-

ción y no como una obligación. Mantengo siempre la consigna de jamás invadir la privacidad ajena ni de permitir que invadan la mía.

Por eso procuro acuerdos simples y límites claros: respondo consultas relacionadas con la materia, no prometo inmediatez, respondo cuando puedo sin culpa y con respeto.

Nadie me obliga, ni me pagan más por hacerlo, lo hago porque me siento feliz siendo útil. Yo también tengo una vida fuera de mi trabajo, pero responder no me genera ningún inconveniente, pues sigo siendo maestra, incluso sin mi uniforme.



Cuando la comunicación fue efectiva, trasciende en el tiempo y el vínculo no desaparece.